

EL PRIMER SÁBADO DE LA CUARESMA EL MILAGRO DE SAN TEODORO

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

de San José

Tono 5

Stijo: Saca de prisión a mi alma, * para confesar Tu Nombre.

¡Venid, oh fieles! Realicemos las obras de Dios en la luz. Caminemos honestamente como en el día. Deshagámonos de las acusaciones injustas contra nuestro prójimo, para que no pongamos tropiezos en su camino. Dejemos a un lado los placeres de la carne, para que aumentemos los dones para nuestras almas. Demos pan a los necesitados. Acerquémonos a Cristo en arrepentimiento y digamos: “¡Dios nuestro, ten piedad de nosotros!”

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

¡Venid, oh fieles! Realicemos las obras de Dios en la luz. Caminemos honestamente como en el día. Deshagámonos de las acusaciones injustas contra nuestro prójimo, para que no pongamos tropiezos en su camino. Dejemos a un lado los placeres de la carne, para que aumentemos los dones para nuestras almas. Demos pan a los necesitados. Acerquémonos a Cristo en arrepentimiento y digamos: “¡Dios nuestro, ten piedad de nosotros!”

del Triodio

a los Mártires

Tono 5

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

Stijo: Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

a San Teodoro el Recluta:

Tono 2

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Venid, amadores de los mártires: ¡Celebremos y regocijemos en espíritu! Hoy el mártir Teodoro ofrece un banquete místico, alegrándonos en la fiesta para que podamos cantarle: ¡Alégrate, portador invencible del sufrimiento, vencedor de los torturadores! ¡Alégrate, porque entregaste tu cuerpo al tormento por Cristo Dios! ¡Alégrate, porque por muchas pruebas te revelaste como un verdadero soldado del ejército celestial! ¡Oh ornato de los mártires, ruega por nuestras almas!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Tú extiendes la gracia divinamente concedida de tus milagros a todos los que corren hacia ti con fe, oh mártir Teodoro. Por lo cual te alabamos con cánticos: Liberas a los cautivos, sanas a los enfermos, recompensas a los pobres, y salvas a los que se ahogan. Tú intercedes por todos los que honran tu sagrada memoria. Ruega a Cristo que conceda gran misericordia también a nosotros que alabamos tus sufrimientos, ¡oh santo mártir!

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los seres.

Tú fuiste revelado como el mayor regalo de Dios, ¡Oh mártir Teodoro! Incluso después de tu fin, concedes ayuda a los que corren hacia ti. Cuando la viuda vino a tu templo llorando, Tú apareciste en misericordia y devolviste a su hijo que había sido llevado cautivo por soldados extranjeros. Oh tú que no cesas de hacer maravillas: ruega a Cristo Dios que nuestras almas se salven.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Te honro como el verdadero regalo de Dios, ¡Oh, tres veces bendito Teodoro! Porque tú te revelaste como un cirio inagotable de la luz divina: que iluminaste toda la creación con tus sufrimientos. Más poderoso que el fuego, tú apagas las llamas de, y aplastas la cabeza de, la serpiente malvada. Cuando fuiste a tu sufrimiento, Cristo colocó una corona sobre tu divina cabeza, ya que ahora tienes gran confianza delante de Dios, oh mártir, fervientemente ora por nuestras almas!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

El diablo usó al apóstata como un vaso del mal llenándolo con el pensamiento inmundo de contaminar la comida del pueblo que ayunaba. Pero venciste su astucia con razonamientos más sabios: apareciendo al Arzobispo en un sueño, y revelándole la

perversa trama. Por esto te damos gracias, oh mártir Teodoro, y te honramos como ayudante y libertador. Todos los años recordamos este milagro en esta temporada. Por tus intercesiones ante Dios, ¡que seamos librados de las maquinaciones del maligno!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Triodio

Entrada

El Primer Proquimeno

Tono 5

El Señor te oiga en el día de la aflicción.

Stijo: ¡El nombre del Dios de Jacob te defienda!

El Señor te oiga en el día de la aflicción.

Lectura

Génesis (2:20 - 3:20)

20 El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo, mas para el hombre no encontró una ayuda adecuada.

21 Entonces el Señor Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre; El cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne.

22 De la costilla que el Señor Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre.

23 Entonces éste exclamó. Esta vez sí que es hueso de mis huesos, y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada.

24 Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne.

25 Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro.

1 La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: “¿Cómo es que Dios os ha dicho: No comáis de ninguno de los árboles del jardín?”

2 Respondió la mujer a la serpiente: “Podemos comer del fruto de los árboles del jardín.

3 Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: “No comáis de él, ni le toquéis, es pena de muerte.

4 Replicó la serpiente a la mujer: “De ninguna manera moriréis.

5 Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal.”

6 Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que igualmente comió.

7 Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta que estaban desnudos; Y cosiendo hojas de higuera se hicieron unos ceñidores.

8 Oyeron luego el ruido de los pasos del Señor Dios que se paseaba en el jardín a la hora de la brisa, y el hombre y su mujer se ocultaban de la vista del Señor Dios por entre los árboles del jardín.

9 El Señor Dios llamó al hombre y le dijo: “¿Dónde estás?”.

10 Éste contestó: “Te oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo; Por eso me escondí.”

11 Él replicó: “¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?”

12 Dijo el hombre: “La mujer que me diste por compañera, me dio del árbol y comí.”

13 Dijo, pues, el Señor Dios a la mujer: “¿Por qué lo has hecho?” Y contestó la mujer: “La serpiente me sedujo, y comí.”

14 Entonces el Señor Dios dijo a la serpiente: “Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. andarás arrastrando Sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.

15 Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: Él te pisará la cabeza, mientras acechas tú su calcañar.”

16 A la mujer le dijo: “Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos; Con dolor parirás los hijos. Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará.

17 Al hombre le dijo: “Por haber escuchado la voz de tu mujer, y comido del árbol del que Yo te había prohibido comer, maldito sea la suelo por tu causa; Con fatigas sacarás de él el alimento todos los días de tu vida.

18 Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo.

19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste formado; Porque eres polvo, y al polvo tornarás.”

20 El hombre llamó a su mujer “Eva”, por ser ella la madre de todos los vivientes

El Segundo Proquimeno

Tono 6

Ensálzate, oh Señor, con tu fortaleza. Cantaremos y alabaremos tu poderío.

Stijo: Se alegrará el rey en tu fortaleza, oh Señor.

Ensálzate, oh Señor, con tu fortaleza. Cantaremos y alabaremos tu poderío.

Proverbios (3:9-34)

19 Con la sabiduría fundó el Señor la tierra; Consolidó los cielos con inteligencia.

20 Con Su ciencia se abrieron lo océanos, y las nubes destilan el rocío.

21 Hijo mío, guarda la prudencia y la reflexión, no se aparten nunca de tus ojos;

22 Serán vida para tu alma, Y adorno para tu cuello.

23 Así irás tranquilo por tu camino, y no tropezará tu pie.

24 No tendrás miedo al acostarte, una vez acostado, será dulce tu sueño.

25 No temerás el espanto repentino, ni cuando llegue la tormenta de los malos,

26 Porque el Señor será tu tranquilidad, y guardará tu pie de caer en el cepo.

27 No niegues un favor a quien es debido, si en tu mano está el hacerlo.

28 No digas a tu prójimo: “Vete y vuelve, mañana te daré”, si tienes algo en tu poder.

29 No trames mal contra tu prójimo, cuando se sienta confiado junto a ti.

30 No te querelles contra nadie sin motivo, si no te ha hecho ningún mal.

31 No envidies al hombre violento, ni elijas ninguno de sus caminos.

32 Porque el Señor abomina a los perversos, pero su intimidad la tiene con los rectos.

33 La maldición del Señor en la casa del malvado; En cambio bendice la mansión del justo.

34 Con los arrogantes es también arrogante, otorga su favor a los pobres

La Liturgia de los Dones Presanctificados

MAITINES

Tropario a San Teodoro

Tono 2

¡Grandes son los logros de la fe! El santo mártir Teodoro se regocijó en la fuente de las llamas como en las tranquilas aguas del reposo; consumido en el fuego, fue ofrecido como sacrificio a la Trinidad. Por sus intercesiones, oh Cristo Dios, salva nuestras almas. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, Oh Teotokos; porque, sellada tu pureza e intacta tu virginidad, eres conocida como verdadera Madre, habiendo dado a luz a Dios. A Él ruegas, que nuestras almas se salven.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

a los Mártires

Tono del Octojos

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Ardiendo con fe ortodoxa, aplastaste el engaño de la falsa enseñanza, y destruiste los ídolos impíos, y siendo sacrificado como un holocausto a Dios, traes alegría hasta los confines de la tierra con tus milagros, Oh glorioso mártir Ruega a Cristo Dios que se nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

El Señor, que te fortaleció en tus sufrimientos, te ha dado a toda la tierra habitada como un don divino. Oh mártir Teodoro, tú que sanas las enfermedades de nuestra alma y vences las pasiones de nuestro cuerpo, ruega a Cristo Dios que nos conceda gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Oh Virgen purísima, tú has llevado en tu seno al Dios incontenible, que resplandeció desde el Padre antes de los siglos, al Verbo hipostática e Hijo consustancial. Con los profetas y los mártires, con los santos monjes, los ascetas y los justos, suplíquenle que se nos conceda la remisión de nuestras transgresiones.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

Primer canon

por Juan, Metropolitano de Eucaita

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

Stijo: Santísima Teotokos, sálvanos.

Aquel que trasciende todas las cosas te ha elevado a ti por encima de todos Sus elegidos, porque Tú le has dado a luz inefablemente. Por eso hoy, oh Virgen de todos los himnos, traemos ante ti al portador de la pasión coronado, y cantamos sus alabanzas.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Grande entre los mártires, el ilustre y renombrado, es famoso por sus milagros de un extremo a otro de la tierra. Por eso canto las alabanzas de Teodoro

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Ha amanecido un día de alegría en la estación del luto, y con su luz ha disipado sus tinieblas. Por la gracia del santo mártir, anuncia desde lejos la fiesta venidera.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Con la sangre del santo sacrificio el Señor purifica a la Iglesia. Por tanto, el que fue ofrecido en sacrificio, aceptó el sacrificio del mártir que padeció por su gloria divina.

Stijo: ¡Santísima Teotokos, sálvanos!

Fuera de temporada pero con esplendor, mantenemos esta fiesta en ayunas. Porque, la Señora que embellece todas las cosas, ahora comparte el memorial del mártir, que soportó con el derramamiento de su sangre.

Segundo canon

por Juan, Metropolitano de Eucaita

Tono 6

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, gritaron: Cantemos a Dios un canto de victoria.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Oh Dios, que eres verdaderamente maravilloso en tus santos, en tu misericordia, oh Cristo, lléname de asombro; y concédeme las palabras con las que pueda alabar a tu mártir.

Stijo: Santo gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros. Oh portador de la pasión de Cristo, te mostraste firme en el sufrimiento e inquebrantable en la aflicción; y ahora sé rápido, oh Teodoro, en venir en nuestra ayuda.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El tirano rechazó perversamente desde lo más profundo de su alma la fe piadosa de los padres, y deseando embarcarse en un plan profano, se puso en enemistad con Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las profecías dichas por Dios a través de los santos hombres de antaño se han manifestado claramente en ti, oh Madre y Virgen: porque por un nacimiento temible y trascendente naturaleza has dado a luz al verdadero Dios.

Katabasia

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser vista radiante celebrando la fiesta, alabando con gozo sus maravillas.

ODA 3

Primer Canon

Tono 4

Oh Teotokos, tú fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

El pueblo de Cristo, anhela ver el día de tu Hijo; para simbolizar a esta Oh Señora, celebran este presente festival, honrándote a ti y a tu gloriosa portadora de la pasión.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Victorioso sobre los mejores de los múltiples ídolos, el más grande de los mártires convierte el dolor de esta temporada presente en alegría, otorgándonos alivio del cansancio del ayuno sagrado.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Justo y apropiado es el don que se te concedió, oh mártir; de la cual nos llamas a participar en parte de ella, por lo que con gozo te ofrecemos nuestros dones de alabanza.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Tú pusiste un buen fundamento con tu victoria, oh glorioso mártir; porque con valor que trasciende la naturaleza, derrocaste a la bestia de destrucción, que respiraba fuego y muerte.

Stijo: Santo gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Furioso como el apóstata de antaño, el nuevo apóstata roció la sangre de los sacrificios paganos sobre la comida del mercado, contaminándola como si fuera veneno. Pero el plan del maldito fracasó, burlado por el mártir.

Stijo: ¡Santísima Teotokos, sálvanos!

Toda la tierra, oh Virgen, está llena del conocimiento del Señor que de ti vino al mundo; y grande es la gracia de los mártires divinos que han confirmado la verdad a través de sus vidas.

Segundo canon

Tono 6

No hay nadie tan santo como Tú, oh Señor mi Dios, que has exaltado el cuerno del fiel, oh bueno, y nos has fortalecido sobre la roca de tu confesión.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

En la antigüedad, el engañador susurró en los oídos de Eva, y a través de ella engañó a Adán con engaño; y ahora derrama de nuevo el veneno perverso de su engaño.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

teniendo odio y llenos de ira contra los que vivían rectamente; el engañador buscó la oportunidad de actuar sobre su malvado odio hacia ellos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Hemos entrado ahora en el principio de los días del Ayuno, cuando cada cristiano se purifica a sí mismo por gran abstinencia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Virgen, firme esperanza del mundo, nuestra protección y Mediadora; Oh buena, no te apartes de la oración de nosotros tus siervos, que con amor siempre te llamamos bienaventurado.

Katabasia

Oh Teotokos, fuente viviente y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Vistiéndote de toda la armadura de Dios, derribaste la falsedad de los ídolos, por lo cual los ángeles glorifican tus luchas. Con tu mente en llamas de amor divino, despreciaste valientemente la muerte en las llamas. Con razón eres llamado "El regalo de Dios", porque a todos los que te lo piden, oh Teodoro, portador de la pasión, les concedes dones divinos y sanación. Ruega a Cristo Dios, que a los que con amor celebramos tu santa memoria se nos conceda la remisión de los pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

No te debilitaron los halagos de Maximiano; pero, imbuido de valor por las palabras de Cristo, por el fuego redujiste a cenizas el templo de los ídolos. Habiendo vencido valientemente al adversario, pasaste por el fuego, como dice el salmista, como por el agua. Por lo tanto, como justa recompensa por todos tus sufrimientos, oh Teodoro, portador de la pasión, te has convertido en una fuente de curación. Suplica a Cristo Dios, que a los que con amor celebramos tu santa memoria se nos conceda la remisión de los pecados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Como la toda inmaculada Esposa del Creador, Madre del Redentor, que no conociste varón, y como el receptáculo del Consolador, oh la que todo lo cantas, apresúrate a librarme, vil morada de la iniquidad y juguete noético de los demonios, de sus malvadas maquinaciones; y haz de mí la luminosa morada de las virtudes, oh tú, incorrupto portador de luz. Aleja las nubes de las pasiones y concédeme, por tus súplicas, recibir una porción en lo alto y compartir la luz que nunca se apaga.

ODA 4

Primer Canon

Tono 4

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

¡Oh nueva y maravillosa unión y entremezcla! Por Su nacimiento, el Dios-Hombre ha unido la virginidad con la procreación; y honrando a su mártir, ha unido un día de alegría con los días de luto.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

¡Mirad cómo amaba el soldado de Cristo a su Maestro! Porque en su celo consumió con fuego a los enemigos de Cristo. Y como hazaña final, se ofreció ansiosamente a sí mismo como un sacrificio aceptable.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

El portador de la Pasión triunfaba en los sufrimientos, y en su discurso despreciativo de la tortura, y asombrando a sus espectadores, se convirtió en un espectáculo extraño y maravilloso para toda la creación.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

¡Oh, qué paciencia! Mi Dios y Maestro sufrió incluso después de la muerte, pero ninguno de Sus huesos fue quebrado. Así fue con su soldado: el fuego y la rueda no tocaron su cuerpo muerto.

Stijo: ¡Santísima Teotokos, sálvanos!

Al morir con el Maestro, los siervos de la vida, habiendo resucitado con Él de entre los muertos, ahora viven con Él eternamente. Junto con el Hijo glorifican a la Madre, bendicen al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Segundo canon

Tono 6

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, llorando con una mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

El complot ideado por el gobernante más impuro fue verdaderamente extraño: porque pensó que podía contaminar al pueblo de Cristo con alimentos inmundos.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

El plan del transgresor se puso en práctica: se quitaron todos los alimentos limpios y se reemplazaron con alimentos que habían sido contaminados con sangre sacrificada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Esto llegó a ser conocido y hablado por todos los cristianos; y al saberlo, se reunieron en el santo templo del Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La que te dio a luz, engendrada del Padre antes de todos los siglos, nosotros los fieles te presentamos como intercesora, oh Cristo. Escucha sus oraciones y ten piedad de tus siervos.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: Gloria a Tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Primer canon

Tono 4

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conocías el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, dando paz a todos los que te cantan.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Hoy se ha abierto la entrada a la gracia, pues el presente tiempo de descanso prefigura la próxima fiesta de la Resurrección, mientras se honra radiantemente a la Reina de la Luz y al glorioso mártir.

Stijo: Santo gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Dios ha otorgado un regalo glorioso a aquellos que aman la revelación de la aparición de Su amado Hijo; Teodoro, el realizador de las maravillosas obras del Creador, y el Poder de las cosas divinas.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Oh enemigo de la salvación de la humanidad, inútiles fueron tus dardos y flechas contra el mártir. Aunque muerto, está vivo y siempre vigilante; y, oponiéndose a todas tus malas obras, salva a todo Cristiano Ortodoxo.

Stijo: ¡Santísima Teotokos, sálvanos!

¡Extraño fue el milagro que sucedió en la Sierva de Dios! Confirmado por los sufrimientos de los portadores de la pasión, es aceptado con fe indudable, y permanece para siempre el asombro y la adoración de los fieles.

Segundo canon

Tono 8

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bondadoso, las almas de los que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Verbo de Dios, como el Dios verdadero, que nos rescata de las tinieblas del pecado.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

El arzobispo se sobrecogió de asombro cuando se enteró del plan del impío; celebrando una vigilia de toda la noche, rogó a Dios que no abandonara del todo al pueblo de su heredad.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

En verdad, Dios acudió rápidamente en ayuda de quienes lo invocaban con oración sincera y fervorosa; y no los descuidó, sino que rápidamente les concedió que formaran una resolución.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con toda rapidez fue enviado desde lo alto a la tierra un ayudante, el portador de la pasión Teodoro: Apareciéndose en sueños al Príncipe de los Pastores le dijo cómo derrotar el plan del inicuo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, nadie que fervientemente acuda a ti en busca de ayuda, queda jamás avergonzado: pero pidiendo gracia, recibe rápidamente la recompensa para su beneficio espiritual.

Katabasia

Toda la creación se asombra ante tu gloria divina; para ti, oh Virgen en quien no conociste matrimonio, contuviste en tu vientre al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, dando paz a todos los que te alaban.

ODA 6

Primer canon

Tono 4

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Los amigos e hijos de tu cámara nupcial no pueden ayunar, oh Salvador, porque te tienen a ti el Esposo en medio de ellos, junto con tu Madre y tu amigo; te dan la bienvenida como huésped y te ministran.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

El inicuo se apartó del Dios de salvación; se apartó de la sabiduría; y con locura se levantó contra la fe. Pero sus planes fueron frustrados por los del ilustre.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Habiendo sufrido, el mártir se hizo más sabio, a través de sus acciones más valientes; resistiendo a los tiranos, obtuvo la victoria, e incluso después de la muerte no cesó de corregir los errores.

Stijo: ¡ Teotokos, sálvanos!

Habiéndonos librado este día, oh Señora, del peligro que destruye el alma a través de los milagros de tu portador de la pasión, de acuerdo con tu divina providencia, te damos las gracias a Él y a ti por igual.

Segundo canon

Tono 8

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro a tu puerto tranquilo y Te clamo: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Asombrado por la extraña visión en que te apareciste, el Arzobispo dijo: “¿Quién eres, mi señor, que me hablas? Ilumíname y enséñame cómo puedo encontrar ayuda rápida”.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Teodoro respondió: “Soy un portador de pasiones. ¡Ten cuidado! Hierve trigo y distribúyelo entre el pueblo, y así serás salvo de la comida contaminada del castigador.”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Grande es la maravilla que has realizado, y maravillosa es tu ayuda, oh Teodoro. Entonces, cobrando ánimo, nos volvemos a ti en busca de refugio, y te suplicamos: salva a tus siervos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por el beneplácito del Padre, y por la venida del Espíritu Santo sobre ti, fuiste hecho la morada de la Luz, el tabernáculo puro de la Palabra: guíame con tu luz.

Katabasia

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Kontaquio

Tono 8

La fe de Cristo llevaste como escudo dentro de tu corazón, hollando bajo tus pies el poder del enemigo Oh mártir que sufres mucho; como uno invencible has recibido una corona celestial y eterna.

Ikos

Oh Tú que estás sentado en el trono de la luz, con fe y con agradecimiento cantamos Tus alabanzas. Porque Tú nos has concedido un don divino: el valiente en sus sufrimientos - augusto Teodoro, tres veces bendito en su vida, como un campeón de la verdad, que con piadosa devoción se aferró a Cristo; un poderoso vencedor sobre el engañoso enemigo, como uno invencible.

Sinaxario

El Recluta entretiene a la ciudad con el alimento de Koliva, haciendo así ineficaces los manjares contaminados.

Por sus intercesiones, oh Dios, ten piedad de nosotros y sálvanos. Amén

ODA 7

Primer canon

Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente alabado Señor y Dios de nuestros padres, Bendito eres Tú.

Stijo: Santo gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Tú has dicho, Oh justo Maestro, que Tus siervos justos no están sujetos a la Ley. Por tanto, tu propia Madre y tu sierva, obradora de muchos milagros, por el resplandor de su memorial, libéranos hoy de las leyes del ayuno.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Cuán dulce, cuán grande y gozosa es esta fiesta presente, que el más grande y glorioso de los mártires ha establecido para nosotros. El que a través de un solo milagro mantuvo al pueblo de Cristo puro de la contaminación.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Habiendo resistido la maldad de la serpiente, honremos con cánticos de triunfo y guirnaldas de alabanza a aquel que venció al enemigo, que destruye el alma y contamina el cuerpo viviente.

Stijo: ¡Santísima Teotokos, sálvanos!

El antepasado de la humanidad, aunque advertido, no huyó de la comida destructora del alma. Pero tu pueblo fiel, instruido por tu mártir, se alejó del alimento mortal; y con él te ofrecen, oh Señora, un sacrificio de acción de gracias salvífica.

Segundo canon

Tono 8

Un Ángel hizo que el horno rociara a los Santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos y prevaleció sobre el tirano a clamar: Oh Dios de nuestros padres, Bendito seas.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Tú apareciste, oh glorioso santo, como una nube que apaga las llamas de la tristeza, salvando del horno del tirano a todos los fieles que claman: "Oh Dios de nuestros padres, bendito eres".

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Oh Emperador inicuo, séllate en vergüenza tus labios, que concibieron un complot inicuo contra nosotros; porque tu fuerza ha sido destruida por el Rey de Reyes y Señor de todo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh insensato Julián, tu corazón lleno de maldad, tramando contra nuestro Dios sabio, tramando engañosamente contra nosotros que cantamos alabanzas a Él, quien nos concede su gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu concepción está más allá de todas las palabras, y tu procreación supera todo entendimiento, oh Virgen toda inmaculada: porque tú diste a luz en la carne a Dios que salva a toda la humanidad de la corrupción. Por eso, oh bendita Teotokos, te glorificamos.

Katabasia

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

ODA 8

Primer canon

Tono 4

Oh todopoderoso Redentor de todo, habiendo descendido y rociado a los niños en medio de la llama, Tú les enseñaste a cantar: Todas las obras bendigan y canten al Señor.

Stijo: Santísima Teotokos, sálvanos.

Al dar a luz has llenado de alegría el cielo y la tierra; y ahora, en el tiempo de la abstinencia, concede la gracia festiva a tu siervo, que observa radiantemente la fiesta.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Oh hombres, guardemos el día de reposo hoy, descansando de nuestros trabajos de los días pasados: porque Dios bendijo el día de descanso, como ahora también lo hace con la fiesta solemne del mártir.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Verdaderamente este es el primero entre los Sábados, el Sábado de los Sábados; está lleno de la gracia del mártir y del poder de la Divinidad, porque celebramos el memorial de una gran liberación.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Con la santa comida de Dios Rey, el puro nos libró de la comida inmunda del inicuo; y de manera tan maravillosa, santificó milagrosamente el séptimo día de la semana.

Stijo: ¡Santísima Teotokos, sálvanos!

La muerte voluntaria de los mártires confirma el misterio realizado en ti, oh Doncella. Porque pusieron su confianza en Dios encarnado, que aceptó voluntariamente el sufrimiento y se ofreció valientemente en sacrificio.

Segundo canon

Tono 8

Hiciste que las llamas rociaran a los niños santos, y quemaste con agua el sacrificio de un hombre justo. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo como Tú quieres, Te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Por el poder divino fuiste librado de las llamas, oh mártir Teodoro, y ahora por tu divina protección nos salvas de las perversas intrigas del transgresor.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Tus siervos lloraron y se lamentaron por la noche, a causa de la malvada trampa del apóstata. Pero la alegría brilló en la mañana a través de tu ferviente ayuda, oh mártir sufrido.

Stijo: Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: ¡el Señor!

Cuando nos encontramos en peligro, nos encontrarte como un libertador que nos salva de las maquinaciones del enemigo, oh Teodoro, portador de la pasión de Cristo, y te glorificamos por todas las edades.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La mente del hombre es impotente para expresar el misterio de tu parto, oh Virgen pura; por lo tanto, con fe reverente te honramos como Teotokos y te glorificamos a través de todas las edades.

Stijo: ¡Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor, cantándolo y exaltándolo por todas las edades!

Katabasia

La Descendencia de la Teotokos salvó a los santos Jóvenes en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y Él reúne a toda la creación para cantarte un himno: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle sobre todas las edades.

ODA 9

Primer canon

Tono 4

Se reveló que tu parto fue incorrupto, Dios salió de tu vientre, y apareció sobre la tierra en carne mortal y habitó entre la humanidad; Por eso todos te engrandecemos, oh Teotokos.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Multitudes de todos los lugares corren al arca del testimonio, a la gracia que habita en él que eclipsa a todos los demás mártires en gloria, ya quien con la Señora Soberana, magnificamos.

Stijo: Santo gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Oh Iglesia de Cristo, sé fortalecido frente a los que luchan en vano contra ti. Porque los amigos de Cristo, vivos y difuntos, cuidan de ti, como lo hizo el valiente, cuya fiesta celebras con acción de gracias.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Pensado como muerto desde hace mucho tiempo, sus hechos lo muestran vivo incluso después de su reposo, protegiendo la fe con el mismo celo que antes. El que nos ha enriquecido, nuestro benefactor, lo magnificamos.

Stijo: Santísima Teotokos, sálvanos.

Como un Libro de Dios sellado como con sello divino por mis himnos: te ofrezco mis alabanzas, oh Virgen, dando así mayor gloria a tu mártir.

Segundo canon

Tono 8

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales lo magnificamos y a ti te llamamos bienaventurado.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

Se ha demostrado que eres un fiel campeón, oh glorioso mártir, y una fuerte defensa para nosotros que ahora honramos tu santa y eterna memoria, las luchas de tu sufrimiento y la protección divina que nos brindas.

Stijo: Santo, gran mártir Teodoro, ruega a Dios por nosotros.

El bendito milagro realizado por ti es alabado en todo el mundo, oh bendito Teodoro: por lo tanto, reunidos en este festival anual, damos gloria a Cristo que te ha glorificado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Viendo el amor de los que cantan tus alabanzas, oh mártir de Cristo, concédeles a cambio un aumento en la gracia. Sabiendo cuán grande es nuestra fe, oh glorioso, no dejes de mostrarte como un ferviente intercesor ante Dios por nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No dejaremos de cantar tus alabanzas, oh Virgen: eres nuestra ayuda y protección, nuestro apoyo rápido, nuestro defensor que nunca puede ser avergonzado. Guarda siempre a tus siervos de todo mal, y líbralos de toda asechanza del maligno.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotokos, pura siempre Virgen.

Exapostilario

Tono 3

Oh santo coronado, tú que estás ahora con los ángeles ante el tribunal de Cristo: Lleno de la luz del cielo, oh portador de la pasión, intercede sin cesar por la paz del mundo entero, y por la salvación de nosotros que celebramos con reverencia tu memoria refulgente, Oh Teodoro, mártir noéticamente rico. **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Deseando restaurar el mundo caído de la corrupción, el Señor vino a habitar dentro de tu vientre, oh Teotokos, como solo Él sabe. Y todos los que hemos encontrado la salvación te gritamos el saludo del Ángel: ¡Alégrate! toda himnadora, la más bendita entre las mujeres, porque has traído alegría al mundo entero.

Las Alabanzas

del santo

Tono 1

Melodía: "Alegría de las filas del Cielo...":

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Oh fieles, reunámonos unánimes y alabemos con místicos himnos al campeón del ejército celestial, al sufrido guerrero de nuestra santa fe; digamos "Oh maravilloso mártir de Jesús, ruega por nosotros que te honramos".

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

En verdad, eres llamado “El don de Dios” Oh tres veces bendito Teodoro, porque has sido dado como consolador para todos los que están en aflicción: Porque todos los que con sinceridad se acercan a tu santuario adorando a Cristo, reciben con gozo la recompensa de tus milagros.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Por tus luchas de sufrimiento has atesorado para ti las riquezas y la gloria de la santidad, ofreciendo todas tus fuerzas como un don aceptable a Dios, y en esas luchas cumpliendo con afán el nombre que Dios te ha dado.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Alegrémonos con la más radiante solemnidad del divino mártir; y alegrémonos todos los que amamos guardar fielmente las fiestas, al honrar la gozosa celebración de su muerte. Cantemos en alabanza a Jesús, que ha glorificado su memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Oh Teodoro, en tu sabiduría te has mostrado al mundo como un don de santidad, un tesoro de vida divina. Sabiamente ha glorificado Cristo tu memoria; y regocijándonos en tu fiesta, nosotros los fieles unánimes, alabamos tus trabajos y tus sufrimientos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Oh Teotokos, tú eres la vida verdadera que ha brotado para nosotros el Fruto de la vida. Te suplicamos: Ruega, oh Soberana Señora, con los santos apóstoles, que tenga misericordia de nuestras almas.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del santo

Tono 4

Ahora la compañía de los mártires se regocija en tu santuario, oh Teodoro, portador de la pasión, y las filas de los ángeles exaltan tu fortaleza en el sufrimiento. Cristo mismo, el Dador de coronas está presente, y con Su diestra otorga ricos dones de gracia a aquellos que cantan tus alabanzas. Buscaste y encontraste al que deseabas, y ahora que moras en su presencia, siempre conversas con él. Rogádle, que salve e ilumine nuestras almas.

Stijo: Los justos se alegrarán en el Señor, y en Él esperarán.

El Ayuno puro e inmaculado ya ha comenzado, y nos lleva a la celebración de los milagros del mártir. A través del Ayuno nuestras almas son limpiadas de la contaminación, y a través de los milagros y sufrimientos de los mártires se nos da la fuerza para luchar valientemente contra las pasiones. Iluminados, pues, por la gracia de la santa abstinencia y por las maravillas obradas por el mártir Teodoro, somos fortalecidos por nuestra fe en Cristo, y le suplicamos que conceda la salvación a nuestras almas.

Stijo: El justo florecerá como una palmera: y se extenderá como un cedro en el Líbano.

Oh Teodoro, ya que posees la audacia de un mártir ante Dios, deshiciste el vano plan ideado por el apóstata contra la fe de Cristo. Luchando como un campeón en defensa de la gente buena y honrada, con una terrible visita los libraste de la comida contaminada por el sacrificio a los ídolos. Por tanto, te honramos como destructor de ídolos, como salvador y guardián del rebaño de Cristo, y como protector siempre dispuesto a escuchar nuestras súplicas; en nuestros himnos de alabanza te pedimos que, por tu intercesión, se conceda a nuestras almas el perdón y la iluminación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

A través de tus sufrimientos te armaste de buen valor, Oh portador de la pasión de Cristo, y por Su poder defendiste místicamente el culto santo. Dejaste a los ídolos impíos y al cruel tirano sin poder, despreciando los tormentos y el fuego que arde por un momento. Tanto en nombre como en realidad eres un don divino: por tus intercesiones salvas a los que celebran tu memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 7

:

Oh Soberana Señora, acepta las súplicas de tus siervos, y líbranos de toda miseria y dolor.

Tropario a San Teodoro

Tono 2

¡Grandes son los logros de la fe! El santo mártir Teodoro se regocijó en la fuente de las llamas como en las tranquilas aguas del reposo; consumido en el fuego, fue ofrecido como sacrificio a la Trinidad. Por sus intercesiones, oh Cristo Dios, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Todos tus misterios más gloriosos están más allá de la comprensión, Oh Teotokos; porque, sellada tu pureza e intacta tu virginidad, eres conocida como verdadera Madre, habiendo dado a luz a Dios. A él ruegas, que nuestras almas se salven.

Comienza la Primera Hora.

LA LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon a San Teodoro

El pueblo de Cristo, anhela ver el día de tu Hijo; para simbolizar a esta Oh Señora, celebran este presente festival, honrándote a ti y a tu gloriosa portadora de la pasión.

Stijo:

Victorioso sobre los mejores de los múltiples ídolos, el más grande de los mártires convierte el dolor de esta temporada presente en alegría, otorgándonos alivio del cansancio del ayuno sagrado.

Stijo:

Justo y apropiado es el don que se te concedió, oh mártir; de la cual nos llamas a participar en parte de ella, por lo que con gozo te ofrecemos nuestros dones de alabanza.

Stijo

Tú pusiste un buen fundamento con tu victoria, oh glorioso mártir; porque con valor que trasciende la naturaleza, derrocaste a la bestia de destrucción, que respiraba fuego y muerte.

de la ODA 6 del segundo canon a San Teodoro

Stijo:

Asombrado por la extraña visión en que te apareciste, el Arzobispo dijo: “¿Quién eres, mi señor, que me hablas? Ilumíname y enséñame cómo puedo encontrar ayuda rápida”.

Stijo:

Teodoro respondió: “Soy un portador de pasiones. ¡Ten cuidado! Hierve el trigo y distribúyelo entre la gente, y así serás salvo de la comida contaminada del castigador.”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Grande es la maravilla que has realizado, y maravillosa es tu ayuda, oh Teodoro. Entonces, cobrando ánimo, nos volvemos a ti en busca de refugio, y te suplicamos: salva a tus siervos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por el beneplácito del Padre, y por la venida del Espíritu Santo sobre ti, fuiste hecho la morada de la Luz, el tabernáculo puro de la Palabra: guíame con tu luz.

Tropario a San Teodoro

Tono 2

¡Grandes son los logros de la fe! El santo mártir Teodoro se regocijó en la fuente de las llamas como en las tranquilas aguas del reposo; consumido en el fuego, fue ofrecido como sacrificio a la Trinidad. Por sus intercesiones, oh Cristo Dios, salva nuestras almas.

Kontaquio a San Teodoro

Tono 8

La fe de Cristo llevaste como escudo dentro de tu corazón, hollando bajo tus pies el poder del enemigo. Oh mártir que sufres mucho; como uno invencible has recibido una corona celestial y eterna.

El Proquimeno

Tono 7

Los justos se alegrarán en el Señor, y en él esperarán. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración cuando te suplico.

Los justos se alegrarán en el Señor, y en él esperarán.

La Epístola

del día

Hebreos (1 : 1 – 12)

1 En muchas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a los padres por los profetas.

2 En esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha realizado los siglos.

3 Él es reflejo de su gloria, impronta de su ser. Él sostiene el universo con su palabra poderosa. Y, habiendo realizado la purificación de los pecados, está sentado a la derecha de la Majestad en las alturas;

4 tanto más encumbrado sobre los ángeles cuanto más sublime es el nombre que ha heredado.

5 Pues ¿a qué ángel dijo jamás: Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy; y en otro lugar: Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo?

6 Asimismo, cuando introduce en el mundo al primogénito, dice: Adórenlo todos los ángeles de Dios.

7 De los ángeles dice: Hace de los espíritus sus ángeles; de las llamas de fuego, sus ministros.

8 En cambio, del Hijo: Tu trono, oh Dios, permanece para siempre; y cetro de rectitud es tu cetro real.

9 Amaste la justicia y odiaste la iniquidad; por eso Dios, tu Dios, te ha distinguido entre tus compañeros, ungiéndote con aceite de júbilo.

10 También: Tú, Señor, en los comienzos cimentaste la tierra; los cielos son obra de tus manos;

11 ellos perecerán, tú permaneces; se gastarán como la ropa, los envolverás como un manto.

12 Serán como vestido que se muda. Pero tú eres siempre el mismo tus años no se acabarán.

del Santo

2 Timoteo (2:1-10)

1 Así pues, tú, hijo mío, hazte fuerte en la gracia de Cristo Jesús,

2 y lo que has oído de mí, a través de muchos testigos, esto mismo confíalo a hombres fieles, capaces, a su vez, de enseñar a otros.

3 Toma parte en los padecimientos como buen soldado de Cristo Jesús.

4 Nadie, mientras sirve en el ejército, se enreda en las normales ocupaciones de la vida; así agrada al que lo alistó en sus filas.

5 Tampoco el atleta recibe la corona si no lucha conforme a las reglas.

6 El labrador que se afana con fatiga tiene que ser el primero en participar de los frutos.

7 Reflexiona lo que digo, pues el Señor te dará inteligencia para que lo comprendas todo.

8 Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio,

9 por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

10 Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

El justo florecerá como una palmera; y como un cedro en el Líbano será multiplicado.

Aleluya, aleluya, aleluya

Los que están plantados en la casa del Señor; en los atrios de nuestro Dios florecerán.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

del día

Marcos (2:23 – 3:5)

23 Sucedió que un sábado atravesaba él un sembrado, y sus discípulos, mientras caminaban, iban arrancando espigas.

24 Los fariseos le preguntan: «Mira, ¿por qué hacen en sábado lo que no está permitido?».

25 Él les responde: «¿No habéis leído nunca lo que hizo David, cuando él y sus hombres se vieron faltos y con hambre,

26 cómo entró en la casa de Dios, en tiempo del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes de la proposición, que solo está permitido comer a los sacerdotes, y se los dio también a quienes estaban con él?».

27 Y les decía: «El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado; 28 así que el Hijo del hombre es señor también del sábado».

1 Entró otra vez en la sinagoga y había allí un hombre que tenía una mano paralizada.

2 Lo estaban observando, para ver si lo curaba en sábado y acusarlo.

3 Entonces le dice al hombre que tenía la mano paralizada: «Levántate y ponte ahí en medio».

4 Y a ellos les pregunta: «¿Qué está permitido en sábado?, ¿hacer lo bueno o lo malo?, ¿salvarle la vida a un hombre o dejarlo morir?». Ellos callaban.

5 Echando en torno una mirada de ira y dolido por la dureza de su corazón, dice al hombre: «Extiende la mano». La extendió y su mano quedó restablecida.

del Santo

Juan (15:17-16:2)

17 Esto os mando: que os améis unos a otros.

18 Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

19 Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

20 Recordad lo que os dije: “No es el siervo más que su amo”. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

21 Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

22 Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa de su pecado.

23 El que me odia a mí, odia también a mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho en medio de ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado, pero ahora las han visto y me han odiado a mí y a mi Padre,

25 para que se cumpla la palabra escrita en su ley: "Me han odiado sin motivo".

26 Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí;

27 y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

1 Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis.

2 Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios.

Verso de comunión

En memoria eterna será el justo: no temerá las malas noticias. Aleluya.